

ENTREVISTA

Sandra Fernández Castillo



Entrevistada en diciembre de 2015,
por André Pasti y Wagner Nabarro.

Durante una estancia en Buenos Aires, Argentina, donde dio la conferencia “Modelo forestal y espacios de control en Chile: una lectura posestructuralista de las relaciones sociales y productivas de tensión”, en el Seminario Cultura, Naturaleza y Territorio: interrogantes teóricos y metodológicos, del Instituto de Geografía de la Universidad de Buenos Aires, la profesora Sandra Fernández Castillo nos concedió una entrevista. Diversos temas fueron abordados: sus investigaciones sobre territorios corporativos, la geografía del desarrollo, la cuestión de género en la Geografía, diversas cuestiones epistemológicas y sobre la escuela de Geografía de Lund (Suecia), donde realizó su doctorado.

Boletim Campineiro de Geografia: Profesora Sandra, usted viene trabajando la cuestión de los usos corporativos del territorio y de los territorios corporativos, actuando también en la articulación de una red “Territorios corporativos”. ¿Cuál es la importancia de esa temática para las agendas de investigación de la geografía latinoamericana?

Sandra Castillo: Partimos sobre la manera nosotros en que conformamos esa red de territorios corporativos, que inicialmente también hemos pensado, para muchas personas puede sonar un poquito agresivo. Es decir, así reaccionan algunos estudiantes cuando no conocen realmente el concepto en sí. La idea era precisamente recuperar el concepto de territorio corporativo, recuperar también los trabajos de Milton Santos. Principalmente componen esta red geógrafos y geógrafas de Chile, hay unas personas en Suecia, otras personas en Argentina, en Colombia y tenemos este interés permanente de estar revitalizando el pensamiento geográfico latinoamericano, en el cual Brasil tiene una importancia, una relevancia muy grande. Y a la vez, conocer a María Laura Silveira, discípula y que trabajó también con Milton Santos. Entonces para nosotros es un ejercicio muy enriquecedor ver de qué manera podemos comprender esta idea de territorio usado, que adquiere esta idea de territorio corporativo precisamente en tiempos de globalización; y cómo nuestros países en América Latina precisamente están saturados, diría yo, de territorios corporativos — a grandes escalas, a medianas escalas... Es decir, no sólo la gran empresa, pueden ser también medianas empresas, pero varias medianas empresas que también forman oligopolios.

Entonces en ese sentido lo encontramos en lo rural, en el urbano, en lo turístico... nosotros nos movemos en torno a cómo estas corporaciones también se van acomodando, y van, digamos, transformando nuestros territorios a través de estas topologías corporativas, de que habla precisamente María Laura [Silveira]. Así que creo que es un concepto... La categoría es el territorio, que permanece, pero el concepto se transforma, con el tiempo, dependiendo del contexto histórico. Creo que el concepto de territorio corporativo es algo que deberíamos trabajar mucho en Geografía en la América Latina. No sólo en América Latina, pero como somos “dueños”, nosotros, de Milton Santos, me parece que sería muy relevante en ese sentido.

Ahora, la red, es incipiente... Es nueva. Hemos tenido dos encuentros, uno de ellos en Concepción, en la Universidad de Concepción, donde yo trabajo, en 2013. Ahora estamos pensando donde hacer el próximo encuentro, porque cuesta un poco moverse. Es un poquito difícil, pero son

El concepto de territorio corporativo es algo que deberíamos trabajar mucho en Geografía en la América Latina.

encuentros muy enriquecedores, mucho más, pienso yo, que los grandes congresos a los que uno asiste. Esos grandes congresos de Geografía en general, una va, habla y cuenta, y todo es como muy descriptivo porque casi no tienes tiempo para el debate, la discusión. En cambio, en estos encuentros sí tenemos ese tiempo. Y por eso me parece importante fortalecer la red. Ustedes están invitados, estamos tratando de incluir a estudiantes, geógrafos y geógrafas jóvenes también, para darle un poco más de vida a esta red.

BCG: Hablando un poco de sus investigaciones y su perspectiva teórica, el desarrollo de qué trata tiene una crítica a las teorías del desarrollo, y busca formas alternativas de pensar el desarrollo. ¿Cómo ve usted la incorporación de esa línea teórica para los estudios geográficos y cuál puede ser el papel de la geografía en la proposición de esas nuevas prácticas del desarrollo?

Sandra: Precisamente mi doctorado es en geografía del desarrollo. Entonces, es pensar el desarrollo desde el primer mundo, desde la Europa que mira el tercer mundo. Indudablemente esa perspectiva es un poco colonial, en cierto sentido. Ahora, nosotros a través de encuentros y de diversas conversaciones con otros geógrafos y con otros científicos sociales – sociólogos, antropólogos, en América Latina principalmente, o latinoamericanos – hemos tratado de desarrollar y trabajar también con este concepto de postdesarrollo, pensado no como una alternativa de teoría de desarrollo, no es eso, es una teoría crítica del desarrollo. Del desarrollo como discurso y del desarrollo como práctica. No estamos diciendo que hay que poner otro tipo de desarrollo, otro modelo, otra estrategia, sino que dar al fondo mismo de quién creó el desarrollo y el subdesarrollo. Entonces, por ejemplo, [Arturo] Escobar plantea en su libro “La invención del tercer mundo”¹ cómo fue inventado el tercer mundo, y da una fecha específica, en febrero de 1949, con un discurso de Truman, que habla precisamente “nosotros, los países desarrollados entonces vamos a tratar de ayudar a este mundo de subdesarrollados”. Que ya ahora no es el imperialismo, no es la invasión, no son las armas, sino que es la ayuda y la colaboración. Fue una invención en ese sentido.

Entonces se pregunta de qué manera se crearon esas categorías propias de lenguajes del desarrollo, qué es “bienestar”, qué es “calidad de vida” ... ¿Qué significa eso? ¿Qué significa satisfacción de necesidades básicas, que son necesidades y que son necesidades básicas? Todo este lenguaje y además todo este aparataje que se formó alrededor del desarrollo a través de las Naciones Unidas, del

1 ESCOBAR, Arturo. *La invención del tercer mundo*. Caracas: Fundación Editorial el perro y la rana, 2007.

Banco Mundial, del Fondo Monetario, del Banco Interamericano del Desarrollo, de la CEPAL... Es decir, todo este organigrama pensando que hay que ser de una determinada manera que — precisamente lo decían clarísimo — tiene que ser como nosotros somos en este momento, o sea, la modernidad nuestra. Nuestra forma, digamos, de vivir, pero sobretudo nuestra forma de pensar. Es decir, la modernidad liberal occidental es también una modernidad material. De cosas que hay que alcanzar. El agua potable, la salud, la educación, etc. Pero por sobretudo, es el modo de ver la vida. Es una mirada ontológica respecto de qué tipo de vida queremos y esa vida tenía que estar basada en la razón, en la ciencia. Y en el individuo, principalmente.

Desde ese punto de vista, nosotros en la Geografía tenemos clarísimo de qué manera se producen estos desarrollos regionales desiguales. En los países, al interior de los países y a nivel mundial. Nosotros tenemos muchas herramientas para explicar precisamente por qué ocurre eso. Por qué ciertas regiones del mundo son, desde el primer mundo atractivas. Por qué se invierte en esas en un tiempo y después de un tiempo ya no, y se va ese capital a otro lado. Cómo se mueve, cómo circula... No sólo el capital sino también el conocimiento. ¿Por qué quieren tener algunos países colaboración con Chile, por ejemplo, pero no con Perú? ¿Y tampoco con Haití, ni con Nicaragua? Entonces es una selección que están haciendo constantemente y que en ese sentido nos hace permanentemente, creo yo, ser catalogados como tercermundistas.



Es decir, en esa idea de Wallerstein de centro, periferia y semiperiferia, parecemos estar permanentemente en una semiperiferia. Los países como nosotros, que somos países emergentes, pero estamos ahí — es Taiwán, Corea del Sur, México, Brasil ahora... Es una permanente emergencia, no puede ser. No puedes estar constantemente también esperando que llegue. Pero todavía esperamos que llegue, ¿no? Que le llegue a la clase media, que le llegue a la clase baja. Pero en cuarenta años... ¿cuánto tiempo vamos esperar? Entonces ya son permanencias, en realidad. Lo que nos hacen creer que es un proceso dinámico, pareciera que no. Porque tú ves mapas clásicos, por ejemplo, de índices de desarrollo humano (IDH), si tú los ves desde el PNUD, que empezó a trabajarlos en 1992 me parece... Con los parámetros que ustedes conocen, los seis parámetros, si tú los ves y ves por colores, el verde el más alto, el nivel medio, el nivel regular, nivel bajo... Tú no ves muchos cambios de colores. Algún país, Sudáfrica, por ejemplo, muda de color, un poquito... Chile

cambió de color también... Europa oriental cambió de color, en ese tiempo también un poco, y España y Grecia, pero no grandes cambios. China también, pero China pensando en su crecimiento, no en su desarrollo. Entonces no hay grandes cambios en tantos años. Entonces tendría que cuestionarse qué es esto del desarrollo. Cual es este discurso, esta utopía del desarrollo.

BCG: Teniendo en cuenta su experiencia por haber trabajado por bastante tiempo en Suecia, después volver a Chile, o sea, trabajar con una Geografía más anglosajona en Lund y después volver a una geografía más latinoamericana, ¿cómo ves las diferencias entre las prácticas académicas en la Geografía?

Sandra: En realidad yo considero que las prácticas académicas están muy marcadas por la forma en que el mercado en general es regulado o no es regulado en cada país. En el caso nuestro, en el caso chileno, la educación es una educación de mercado completamente. Es una mercancía. En ese sentido, eso marca mucho la forma en que los jóvenes por ejemplo eligen estudiar, o eligen qué estudiar, porque en realidad no eligen tanto. Eligen dentro de lo que pueden estudiar porque las carreras son caras, cada carrera cuesta dinero. Estudiar Medicina cuesta mucho, estudiar ingeniería más, estudiar geografía menos, estudiar para profesor también menos, ¿me entienden? Entonces ese es un cálculo económico que se hace aquí, que no es necesario hacer en Suecia o en los países escandinavos donde la educación es un derecho. No es que sea gratis, es que ya la pagamos antes con nuestros impuestos, porque nada es gratis. Todos hemos pagado antes a través de nuestros impuestos.

En ese sentido me parece que la libertad de elegir qué voy a estudiar no existe realmente en nuestro país o en los países donde es el mercado el que manda. El mercado, cuánto cuesta estudiar, cuántos cupos van a abrir... Si hay doscientos estudiantes y sólo hay treinta cupos, cuesta mucho entrar. Pero si es una carrera que cada vez quiere abrir más cupos y más cupos, porque necesita también más dinero... Entonces es una transacción, ¿me entiendes? La universidad nos dice "geografía tiene ahora cuarenta cupos, pero vamos a subir a cincuenta y cinco"... ¿Por qué? Son quince personas más que van a pagar, y es dinero que entra constantemente a la universidad. En ese sentido es difícil establecer una comparación de por qué estos son mejores y estos son peores. Creo que aquí es una cuestión de economía de mercado, de libre mercado - que no es tan libre en

La libertad de elegir qué voy a estudiar no existe realmente en nuestro país (Chile) o en los países donde es el mercado el que manda.

realidad - y que marca mucho el tipo de estudiantes que ingresan también.

En ese sentido, la educación escandinava, por ser libre y por ser muy flexible es muy diferente de la nuestra que es inflexible y que es muy cara. Por otro lado, la influencia que tuvo la escuela alemana en Chile inicialmente, a principio de mil novecientos, marcó un poquito el inicio; y luego viene la influencia francesa. Pero la influencia francesa de la escuela geográfica regionalista — Vidal de La Blache, digamos — y también norteamericana, con Sauer y Hartshorne... Entonces no ha habido una influencia, por ejemplo, de la escuela francesa anarquista, Lacoste, nada de eso... Y tampoco humanista.

Entonces ha sido un poco difícil a veces ser partícipe, integrar estas nuevas temáticas que no sean las típicas que se estudiaban en geografía regional, nuevas metodologías... Muy difícil también hablar de metodologías cualitativas inicialmente, porque casi todo es cuantitativo, y también muy basado en las tecnologías de información geográfica y en SIG. Por otro lado, el enfoque epistemológico, también está muy marcada nuestra geografía por el positivismo y el neopositivismo. Lo que no es mal, está bien que exista, el problema es que no ha habido espacio para esos otros enfoques epistemológicos. Que son también importantes, no son mejores o peores, son necesarios para comprender la complejidad de la vida y de las relaciones. Lo interesante es si tenemos enfoques diversos, poder tener la capacidad de debatir, y al debatir, al discutir, uno genera nuevos conocimientos, y se genera una forma de desafío. Desafío al conocimiento.

Yo considero que es importante que nosotros tenemos que generar conocimiento desde el sur, como habla Boaventura de Sousa Santos, “epistemologías del sur”. Es difícil que sean puras del sur, porque todo es global, y todo es entremezclado, nada es puro de América Latina. Pero nosotros podríamos de algunas corrientes sacar, creo yo, algunos elementos que nos distingan como hablantes del sur.

BCG: ¿Qué piensa de estos centros latinoamericanistas, de estudios de América Latina desde los países desarrollados...?

Sandra: No es que sea bueno o malo. No es, digamos, esa la discusión, que no tiene mucho sentido, porque existen y han producido en general mucho conocimiento. Que a la vez nos sirve a nosotros, pero indudablemente que es importante hacer una deconstrucción, creo yo, muy precisa de esos discursos. Porque inicialmente todos estos centros latinoamericanistas en Norteamérica — donde hay mucho, en Europa también, pero yo diría que más que nada en Norteamérica — son bienvenidos, porque aquí hay un espacio de discusión, un

espacio de diálogo, donde nosotros podemos también ir y contribuir de alguna manera, escribir algunas cosas en conjunto... Pero luego, también — como en todo, ¿no? — tratamos de revelar las relaciones de poder existentes en la generación de conocimiento. Entonces ahí sí encontramos, creo yo, ciertos pensamientos coloniales, todavía. Aunque algunas personas sean muy cuidadosas, porque son muy cuidadosos con el lenguaje, con las prácticas de no caer en estas relaciones subordinadas.

Pero me parece a mí que esta relación que nosotros tenemos de subalternos y subalternas persiste en la mirada del primer mundo y también persiste en nuestra mirada, desde nosotros mismos. Y aunque parezca un poco paradójico, desde mi punto de vista es importante siempre reconocerse como subalterno. Cuando tú dejas de reconocerte como subalterno ya es otra cosa. Como dice Gayatri Spivak, que es una teórica social de la India — feminista y poscolonialista, una de las más conocidas y respetadas junto a Chandra Mohanty. Mohanty habla de cómo el primer mundo inventó a la mujer del tercer mundo. Su artículo se llama “Bajo los ojos de Occidente”², un artículo muy bueno, que es un clásico del que después hace una versión nueva, no hace tanto. Trata de cómo el occidente inventó a la mujer

Esta relación que nosotros tenemos de subalternos y subalternas persiste en la mirada del primer mundo y también persiste en nuestra mirada, desde nosotros mismos. Y aunque parezca un poco paradójico, desde mi punto de vista es importante siempre reconocerse como subalterno.

tercermundista — en contraposición a la mujer primermundista. La mujer tercermundista es una mujer subyugada, que es golpeada, que es maltratada, que no tiene voz. Contra la mujer del primer mundo, que es liberada, una mujer que tiene derechos, que es sujeto político, que no es maltratada, que no es violentada... lo que no existe, ¿no? Eso no existe.

Después Spivak se pregunta también, en un artículo muy controvertido en su época, si puede hablar el subalterno. Toda esa discusión, esa dialéctica... ¿Cuándo dejo yo de ser subalterno? ¿En qué momento me transformo en sujeto político, y entonces ya no soy subalterno? Entonces ¿puedo yo hablar por los demás o en realidad cada uno tiene que hablar por sí mismo? De hecho, David Harvey, en una de sus charlas que lo tuvimos también en Concepción en 2011, cuando había todo un movimiento estudiantil muy fuerte, muy poderoso, también se preguntó eso. ¿Cómo es eso que

2 MOHANTY, Chandra Talpade. Under Western Eyes: feminist scholarship and colonial discourses. *Boundary 2*, v. 12, n. 3, v. 13, n. 1, 1984.

hay gente que dice por ahí que uno no puede hablar por otros? Aludiendo, supongo yo, a Spivak, porque él plantea que sí, se puede hablar por otros. Yo creo que es un debate interesante.

BCG: Usted ha tomado bastante contacto con los estudios de género, que ha ganado una importancia especial para algunas líneas de pensamientos, sobre todo en la geografía anglosajona donde ganó gran esfuerzo las geografías feministas. ¿Puede hablarnos brevemente sobre cómo la cuestión de género pasa a integrar sus investigaciones y cuáles son las principales bases teóricas que plantea?

Sandra: Indudablemente la geografía de género originalmente es muy anglosajona, surgen muchas buenas ideas de británicas principalmente. Linda McDowell y Doreen Massey, son como las primeras que escriben artículos muy importantes que marcan hitos en la geografía de género. Por ejemplo, “Cuál es el lugar de la mujer”³. ¿Existe un lugar para la mujer? ¿O existe un lugar desde el punto de vista simbólico y geográfico, para el hombre...? Entonces me parece que hay un gran valor ahí para rescatar desde ese punto de vista. También en Lund y también en Suecia es fuerte los estudios de género en general, no solamente desde de la Geografía.

Ahora, a mí me interesa mucho hablar de los estudios feministas, más que los estudios de género. Como hablábamos ayer, fue difícil inicialmente hablar de género, pero principalmente se basaron en estudios de la mujer, también desde la geografía. Cuál es el problema de las mujeres, de las mujeres rurales



principalmente, cuál es el problema de las mujeres en el empleo, en el trabajo, etc. De los derechos básicos. Para pasar después al género, que trata, digamos, las relaciones de poderes entre géneros. Entre hombres y mujeres, entre mujeres y mujeres, hombres y hombres también.

En ese sentido a mí me interesa más hablar desde el feminismo, porque el feminismo plantea también desde la geografía una transformación radical. Y son transformaciones radicales las que nos interesan, no reformas y pequeños parches. Y porque así vivimos poniéndole adjetivos, como decíamos: desarrollo,

3 MASSEY, Doreen; MCDOWELL, Linda. A woman's place. In: MASSEY, Doreen; ALLEN, John (eds.). *Geography Matters! A Reader*. Cambridge: Cambridge University Press, 1984.

bueno, le vamos a poner desarrollo sustentable; ahora lo vamos a poner desarrollo sustentable radical; entonces ya después vendrá otro adjetivo, y las cosas no cambian, ¿no?

En ese sentido lo radical significa ir a la raíz de los problemas. Eso es lo radical. En ese sentido la Geografía tiene mucho que hacer, porque comprende mucho, por ejemplo, cómo usamos el espacio, hombres y mujeres. Pero no solamente hombres y mujeres; el feminismo también contribuyó con este concepto [interseccionalidad] de lo que hablábamos ayer, que proviene precisamente también de feministas negras principalmente. Inicialmente de Estados Unidos, Bell Hooks por ejemplo... De qué manera no es solo importante ver la raza, ver que soy negra, y por eso soy discriminada también, porque soy mujer y también porque soy pobre. Pero no es una sumatoria, no es suma, sino que es un entretejido, y es en qué lugar de este tejido, de esta telaraña yo me encuentro en un momento preciso, en un momento histórico y en un tiempo preciso. Y puede cambiar, como lo planteaba ayer.

Yo puedo ser nadie, o puedo ser muy discriminada en Suecia, por ejemplo, en la calle, pero no así en la academia en mi país, porque allí ocupo otro lugar, ¿sí? Entonces esas son las cosas que el feminismo también ha entregado, y ha entregado a la Geografía y la Geografía ha contribuido también con esos cruces, de hablar de clase, de género, de raza, etnia, de edad, de adolescentes, de vejez, etc. En ese sentido, me parece que la Geografía ha contribuido mucho a los estudios de género y los estudios de género a la Geografía.

La Geografía ha contribuido mucho a los estudios de género y los estudios de género a la Geografía.

Nosotros en Chile tenemos muy poco, digamos, de geografía, de género. Pero hemos tratado de hacer algo; hemos tratado de que forme parte del currículo habitual. Por lo menos los textos también. Que no sea un apéndice, es decir, “bueno, ahora vienes tú y hablas de género”. No. Digamos que cuando hablemos de reformas agrarias, cuando hablemos de las urbanizaciones cerradas, cuando hablemos de las grandes empresas, veamos también “aquí hay un problema de clase, pero ahí hay también un problema de género”. Y si los entrecruzamos ahí vemos relaciones mucho más complejas. Y en ese sentido la geografía ha hecho un aporte importante.

BCG: Usted ha trabajado alrededor de veinte años en Suecia antes de regresar a Chile y la escuela de geografía de Lund tiene como uno de sus principales exponentes el geógrafo Torsten Hägerstrand... ¿Mientras

estudiaba en Lund, usted ha obtenido contacto con este grupo de investigadores de Hägerstrand? ¿Puede contarnos un poco?

Sandra: Yo viví veinte años en Suecia, pero gran parte estudiando, primero estudiando el pregrado y luego el posgrado y luego trabajando. Cuando yo llegué a Suecia, él ya estaba retirado, ya se había jubilado. Pero tuve la oportunidad de ir a clases con él en el doctorado. No era fácil, porque él hablaba sueco y yo venía recién llegando, me costaba entender en general... Algo, capté, ¿no? Pero me parece que el departamento de Geografía de la universidad de Lund ha ganado mucho prestigio gracias a Torsten Hägerstrand, y que desde el punto de vista de un geógrafo neopositivista es un aporte muy importante que ha hecho. También pensando en evitar estas dicotomías, en evitar estas disputas bastante bizantinas de que si eres positivista no contribuyes en nada y si eres radical contribuye, es humanístico, etc. Sino que contribuye muchísimo, ha contribuido. Ahora, yo no trabajé con su metodología. Él lo planteó una vez que lo que él ha planteado, esta geografía espacio-temporal (*Time Geography*), era más una metodología de trabajo que una teoría.

En ese sentido, colegas que estudiaban desde el género precisamente, conformaron un área de estudios de geografía de género en Lund, importante, y lo plantearon de qué manera hombres y mujeres ocupan el espacio y el tiempo, y de qué manera estos proyectos de vida de los que habla Torsten Hägerstrand se cruzan o no se cruzan. No son muy diferentes estas trayectorias de vida, que llamaba. Y usaban precisamente estas metodologías de ir midiendo, ¿qué hago yo en diez horas del día que estoy despierto?, ¿qué hago como mujer?, ¿qué hago como hombre?

Interesante era, por ejemplo, pensando en las mujeres suecas; las investigadoras han ido entrevistar en su trabajo de campo, cuando les preguntaban de las labores domésticas, quien hace las labores domésticas, y todas respondían “entre los dos”, “cincuenta y cincuenta por ciento”. Porque esa es la visión que ellas quieren dar, también, ¿no? Y luego haces el este ejercicio de ver “a qué horas te levantas, qué haces, a qué horas te acuestas, quién hace qué, cuántas horas libres tienes al día”, te das cuenta que no es así... Entonces eso es como una forma de un punto de vista muy práctico, como metodológico, para, como muestra Torsten Hägerstrand, ese tipo de trayectorias de vida, que es lo que yo más conozco, porque como ya dije, no he trabajado mucho eso. Porque me parece como importante relevar también el papel de Hägerstrand.

BCG: Una discusión constante que ha permeado los estudios

geográficos tiene que ver con la división entre Geografía Física y Geografía Humana. Ha diferentes formas de acuerdo con las líneas de investigación... Teniendo en cuenta su experiencia tanto en la Geografía europea cuanto en la Geografía latinoamericana, ¿cómo ve esa cuestión?

Sandra: De manera inicial yo diría que Geografía Física y Geografía Humana son dos disciplinas diferentes, y así yo lo estudié y así es estudiado en muchas las partes del mundo: En Suecia la carrera de geografía está dividida en humana y en física y pertenecen a facultades diferentes. Dicho eso, no quiero decir que sea la mejor opción, tampoco. Pero sí, según la experiencia que nosotros tenemos al estar los departamentos divididos, separados, se produce un mejor trabajo colaborativo que al estar juntos. Por lo menos es lo que yo he visto en México, lo que he visto en Colombia, lo que he visto un poco en Cuba y en Chile principalmente, donde esta geografía es una sola.

Me parece que el estar unidos no hace en absoluto que estemos integrados. No estamos integrados. Que es lo que siempre se pretende plantear a los estudiantes. Siempre los estudiantes de grado allá plantean que la Geografía es una ciencia integral. Y yo les digo ¿por qué piensan que la Geografía es una ciencia integral? Ninguna ciencia es integral. Ninguna ciencia es completa, ninguna ciencia es holística. No hay, porque sería una ciencia única, sería “La” ciencia, que daría

Geografía Física y Geografía Humana son dos disciplinas diferentes (...). Me parece que el estar unidos no hace en absoluto que estemos integrados. No estamos integrados. Que es lo que siempre se pretende plantear a los estudiantes.

respuesta a todos los problemas. Y la geografía no hace eso. La geografía da respuestas a ciertas interrogantes, de cierta manera. ¿Nosotros qué sabemos? Digo a los jóvenes estudiantes, ¿que sabemos de la subjetividad?, ¿que sabemos de la psiquis del ser humano? Nada sabemos, ¿no? A no ser que nos dediquemos a eso específicamente. Sabemos muy poco de eso. Entonces pensar esto de que la geografía es holística a mí me parece que es un poquito pretencioso.

No hay ciencia holística... Las ciencias están muy compartimentadas, como lo plantea [Edgar] Morin, como lo plantea [Enrique] Leff, por ejemplo, cada uno en su feudo, de conocimiento, y eso es benigno también, la super especialización. Pero sí, pienso yo, que, en vez de estar unidos, pero no integrados, quizás es mejor estar separados, pero estableciendo lazos, estableciendo encuentros, puntos de encuentro. En ese sentido, el enfoque, o digamos, la mirada posestructuralista de la que yo principalmente hablo, pienso que es importante porque precisamente une lo social y lo natural, es decir,

establece estas relaciones porque siempre el espacio es relacional, en relación a. Lo natural en relación a lo social, lo social en relación a lo natural, que ya no es ni social puro, ni natural puro. Que siempre es un combinado.

Por ejemplo, cuando estudiamos los alimentos o la política de los alimentos en geografía, es precisamente un mundo que mezcla lo natural y lo social, lo natural y lo simbólico, entonces es precisamente ahí que la Geografía, desde la Geografía Humana, Económica, por ejemplo, y desde la Geografía Ambiental o desde otras ciencias. Desde la biología, desde la agronomía, podemos encontrar puentes donde se pueda dialogar.

Eso no quiere decir que estamos completamente desconociendo lo que una ciencia y otra puede aportar, lo que una disciplina u otra puede aportar. Pero, como dije inicialmente, pienso que como están planteadas hoy, yo preferiría trabajarla como dos disciplinas. Yo sé que muchos colegas míos plantearían que no, que es lo peor que se puede pensar, lo peor que se puede plantear, pero yo creo que seríamos muy fuertes, muy sólidos, como geógrafos humanos por un lado y geógrafos físicos por otro. Y que ambos, digamos, planteáramos nuestro pensamiento geográfico, desde la Geografía Humana y desde la Geografía Física. En este sentido, a la Geografía Física le hace falta un poco plantearse epistemológicamente desde donde habla como Geografía Física. Ahí hay una deuda de la geografía física, creo yo. Y nosotros en ese sentido podemos colaborar y contribuir.

* * *

Sobre la entrevistada

Sandra Valeska Fernández Castillo, geógrafa chilena, es directora del Departamento de Geografía de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Geografía de la Universidad de Concepción, Chile. Realizó su doctorado en Geografía Humana en la Universidad de Lund (Suecia).

* * *

BCG: <http://agbcampinas.com.br/bcg>

*Entrevista conducida en diciembre de 2015.
Revisada por Sandra Fernández Castillo.*